

Históricas Digital

Marín Ríos Saloma

“Prólogo”

p. 5-12

Dominique Iogna-Prat

Iglesia y sociedad en la Edad Media

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2010

78 p.

Diagrama

(Serie Historia General 26)

ISBN 978-607-02-1216-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/518/iglesia_sociedad.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRÓLOGO

Los textos que el lector tiene entre sus manos son la versión escrita de las conferencias que pronunció el profesor Dominique Iogna-Prat en el Instituto de Investigaciones Históricas entre el 3 y el 6 de noviembre del año 2008 en el marco de la cátedra Marcel Bataillon.

La aparición de este volumen marca, sin duda, un hito en la trayectoria historiográfica del propio instituto al ser la primera obra consagrada en su totalidad a la Edad Media en más de cuatro décadas, desde que en 1965 vieran la luz los *Estudios sobre las instituciones medievales españolas* de don Claudio Sánchez-Albornoz.¹ Calificado en el propio catálogo electrónico del instituto como una “verdadera rareza en nuestro medio historiográfico”, lo cierto es que este grueso volumen del abulense se insertaba en la línea abierta quince años antes por Luis Weckmann al publicar la tesis doctoral (*Las bulas alejandrinas de 1493 y la teoría política del papado medieval*) que había realizado bajo la dirección de Ernest Kantorowick, uno de los medievalistas más importantes de aquellos años.²

La interrupción de esta línea historiográfica obedece a numerosos factores, entre los cuales debe señalarse la ausencia, en los repositorios mexicanos, de fuentes, colecciones documentales y bibliografía especializada sobre la época medieval; la dificultad en décadas pasadas para realizar estancias de investigación en el extranjero; la imposibilidad de allegarse materiales de trabajo sobre la Edad Media; el hecho de que la gran mayoría de los profesores que integraban la planta docente de las instituciones de educación superior eran mexicanistas —lo cual impedía a un estudiante interesado en el estudio de la Edad Media adquirir la formación y el instrumental teórico-metodológico de un medievalista— y, por último, la falta de interés por parte de los estudiosos mexicanos de aquella generación por acercarse al pasado europeo. Dicho desinterés obedeció, como he analizado en otra

¹ Claudio Sánchez-Albornoz, *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1965, 830 p. (Historia General, 5).

² Luis Weckmann, *Las bulas Alejandrinas de 1493 y la teoría política del papado medieval. Estudio de la supremacía papal sobre las islas, 1091-1493*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1949, 316 p. (Historia General, 1).

parte,³ a la forma en que el Estado posrevolucionario concibió la historia de México y la manera en que aquellos historiadores entendieron su quehacer cotidiano, centrado en la tarea de comprender lo mejor posible la rica y vasta historia de México.

Cuarenta años después el panorama es totalmente distinto: a través de internet es posible tener acceso a diversas bases de datos, a los artículos e índices de las revistas especializadas, a los catálogos de las bibliotecas más importantes del mundo y a los principales instrumentos del medievalismo, como la propia *Patrología Latina*, las *Acta Sanctorum* o los *Monumenta Germaniae historica*, accesibles desde el magnífico portal *Documenta Catholica Omnia*.⁴ Por otra parte, los viajes trasatlánticos se han hecho más asequibles y hoy en día son numerosas las instituciones que ofrecen ayudas para estancias de investigación. Al tiempo, los diversos archivos, lo mismo que numerosas librerías virtuales de reconocida seriedad, pueden enviar los materiales solicitados al domicilio del investigador.

A todo ello se suma, como elemento más importante, un cambio en la forma de entender la historia por parte de los investigadores mexicanos, quienes hoy en día están convencidos de la necesidad imperiosa de intensificar los vínculos académicos con instituciones de diversas partes del mundo, de formar grupos de investigación internacionales y multidisciplinarios, así como de abrir nuestro propio panorama historiográfico hacia otras áreas del conocimiento histórico, no necesariamente ajenas a la historia de nuestro país, como es el caso de la Edad Media. El libro que hoy ve la luz es la materialización de todos estos anhelos, así como un pequeño paso en la consecución de uno de los objetivos primordiales de la actual dirección del instituto: la apertura hacia el estudio de áreas históricas distintas a la historia nacional.⁵

El interés que suscita la historia universal —y particularmente la Edad Media— entre el público mexicano pudo calibrarse en el nú-

³ Martín Ríos, “Los estudios medievales en México: balance y perspectivas”, *Históricas*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, México, núm. 84, 2008, p. 1-26.

⁴ www.documentacatholicaomnia.eu

⁵ Con anterioridad, la Cátedra Marcel Bataillon había acogido en el Instituto de Investigaciones Históricas a dos importantes medievalistas: Henri Bresc, quien en el año de 1995 ofreció una serie de conferencias acerca de “La cultura material en las tierras del *latifondio* italiano”, y Jean-Claude Schmitt, quien en el año 2000 impartió un seminario sobre “La imagen. Funciones y usos de las imágenes en el occidente medieval”. Sin embargo, sus textos nunca se publicaron. Martín Ríos, *op. cit.*, p. 17.



mero de personas que asistió a las conferencias del doctor Iogna-Prat, el cual sobrepasó con creces una centena. Animado por tan numerosa concurrencia y por la fecundidad de los debates establecidos durante el desarrollo de la cátedra, y convencido asimismo de la utilidad de presentar por escrito las conferencias, el doctor Alfredo Ávila —actual secretario académico del instituto— propuso al ponente realizar la presente publicación y encomendó a quien esto escribe realizar la traducción de los textos y coordinar el trabajo editorial.

La entusiasta acogida que tal propuesta tuvo por parte del autor —generoso en más de un sentido— hace posible que la Universidad Nacional Autónoma de México publique los trabajos de uno de los medievalistas de mayor prestigio internacional y uno de los mejores concededores de la historia cluniacense. En efecto, el profesor Dominique Iogna-Prat posee una larga trayectoria que inició en 1975 cuando obtuvo la maestría en Historia Medieval en la Universidad París IV con la tesis “Femmes et pénitence chez les ermites du Bas-Maine, fin XI^e-début XII^e siècles”, la cual fue dirigida por Michell Mollat. En 1984 obtuvo el doctorado en Historia Medieval en la Universidad París X Nanterre con la tesis “Recherches sur les sources hagiographiques relatives à saint Maieul de Cluny (954-994)”, la cual fue dirigida por Pierre Riché y presentada ante un tribunal integrado por George Duby, François Dolbeau y Edmond Ortigues, quienes le concedieron la máxima calificación. En 1997 obtuvo la habilitación para dirigir tesis de doctorado con la investigación “L’ecclésiologie des moines en France occidentale (IX^e-XII^e siècles)”. Iogna-Prat ha sido profesor de las universidades de París X Nanterre, Nancy y Niza y profesor invitado de la Johns Hopkins University, del Collegium Budapest Institute for Advanced Studies y del Center for Medieval Studies de York (G. B.) Asimismo, ha realizado estancias de investigación en diversas instituciones, como la Fundación Thiers (París), el Max-Planck-Institut für Geschichte (Gotinga), el Institut für Frühmittelalterforschung (Münster) y los *Monumenta Germaniae Historica* de Munich. Dominique Iogna-Prat pertenece desde el año de 1985 al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Tras haber desarrollado su actividad profesional en el Atelier de Recherche sur les Textes du Moyen Âge (Universidad de Nancy) y el Centre d’Études Médiévales de Saint-Germain d’Auxerre (Universidad de Burdeos), desde el año 2006 se encuentra adscrito al Laboratoire de Médiévistique Occidentale de Paris (LAMOP), cuya sede se halla en la Universidad París I Sorbona.

Por otra parte, el autor ha participado en numerosos proyectos y seminarios de investigación en las universidades de Nanterre, Borgoña y París —muchos de ellos en colaboración con el propio George Duby— y ha coordinado diversos encuentros internacionales, entre los que destacan el coloquio Hugues Capet, 987-1987. La France del An Mil, bajo la presidencia de Robert Delort (1987),⁶ y L'École Carolingienne d'Auxerre, en colaboración con Colette Jeudy y Guy Lobrichon.⁷ Entre sus numerosas publicaciones pueden destacarse: *Agni immaculati. Recherches sur les sources hagiographiques relatives à saint Maieul de Cluny (954-994)*;⁸ *Ordonner et exclure. Cluny et la société chrétienne face à l'hérésie, au judaïsme et à l'islam (1000-1150)*;⁹ *Études clunisiennes*¹⁰ y *La Maison Dieu. Une histoire monumentale de l'Église au Moyen Âge*.¹¹ Entre las obras colectivas que ha co-dirigido sobresalen: *Religion et culture autour de l'an mil. Royaume capétien et Lotharingie*;¹² *Marie. Le culte de la vierge dans la société médiévale*;¹³ *Histoires des hommes de Dieu dans l'islam et le christianisme*¹⁴ y, finalmente, *L'individu au Moyen Âge. Individuation et individualisation avant la modernité*.¹⁵ A estos títulos debe añadirse más de una cincuentena de artículos científicos.

⁶ Robert Delort y Dominique Iogna-Prat (coords.), *La France de l'an mil*, París, Éditions du Seuil, 1990, 436 p. (Colección Points Histoire).

⁷ Dominique Iogna-Prat, Colette Jeudy y Guy Lobrichon (eds.), *L'École Carolingienne d'Auxerre: de Murethach à Rémi*, París, Beauchesne, 1991, 506 p. (Colección Les Entretiens d'Auxerre).

⁸ Dominique Iogna-Prat, *Agni immaculati. Recherches sur les sources hagiographiques relatives à saint Maieul de Cluny (954-994)*, París, Les Éditions du Cerf, 1988, VII-478 p.

⁹ Dominique Iogna-Prat, *Ordonner et exclure. Cluny et la société chrétienne face à l'hérésie, au judaïsme et à l'islam (1000-1150)*, París, Aubier, 1998, 508 p. (Colección Historique). [Existe traducción inglesa: *Order and Exclusion. Cluny and Christendom face Heresy, Judaism, and Islam (1000-1150)*, Nueva York-Ithaca, Cornell University Press, 2002, IX-407 p. (Conjunctions of Religion and Power in the Medieval Past)].

¹⁰ Dominique Iogna-Prat, *Études clunisiennes*, París, Picard, 2002, 239 p. (Colección Les Médiévistes Français).

¹¹ Dominique Iogna-Prat, *La Maison Dieu. Une histoire monumentale de l'Église au Moyen Âge*, París, Seuil, 2006, 683 p. (Colección L'univers Historique).

¹² Dominique Iogna-Prat y Jean-Charles Picard (coords.), *Religion et culture autour de l'an Mil. Royaume capétien et Lotharingie: actes du Colloque Hugues Capet, 987-1987, la France de l'an Mil*, Auxerre, 26 y 27 de junio de 1987, Metz, 11 y 12 de septiembre 1987, París, Picard, 1990, 350 p.

¹³ Georges Duby, Dominique Iogna-Prat, Eric Palazzo y Daniel Russo (eds.), *Marie. Le culte de la Vierge dans la société médiévale*, prefacio de Georges Rupalio, París, Beauchesne, 1996, 623 p.

¹⁴ Dominique Iogna-Prat y Gilles Veinstein (coords.), *Histoires des hommes de Dieu dans l'islam et le christianisme*, París, Flammarion, 2003, 298 p.

¹⁵ Dominique Iogna-Prat y Brigitte Miriam Bedos-Rezak (dirs.), *L'individu au Moyen Âge. Individuation et individualisation avant la modernité*, París, Aubier, 2005, 380 p.

Los textos que integran el presente volumen son producto del trabajo que el profesor Iogna-Prat ha desarrollado en los últimos años. El primero de ellos, intitulado “La iglesia. Un edificio excepcional en el paisaje social” —expuesto en las conferencias de los días 3 y 4 de noviembre— es una síntesis de las propuestas contenidas en el libro *La maison Dieu*. En él, el autor analiza la evolución del lugar de culto cristiano desde sus orígenes tardo-romanos hasta la plenitud medieval, centrándose en tres aspectos: 1) el proceso por medio del cual la iglesia-monumento se convirtió en un espacio sagrado; 2) el proceso a través del cual la iglesia-monumento fue identificada con la propia *Ecclesia*, es decir, con la comunidad de fieles, y 3) la función que desempeñó la iglesia en la plena Edad Media como eje articulador del espacio social y rural, para lo cual retoma el concepto de “innecclesiamiento” propuesto por Michel Lauwers.

En “La matriz monástica del letrado en el Occidente latino (s. V-XIII)” —presentado el día 5 de noviembre— nuestro autor analiza las distintas etapas por las que atravesó el proceso de formación de los letrados en el Occidente medieval, desde la época de san Benito hasta el siglo XIII —momento en el que surgieron las órdenes mendicantes—. Analiza también el papel cultural que tuvieron los monjes de tradición benedictina como transmisores de las letras antiguas, como cultivadores de las artes liberales y como creadores de un modelo de vida y de una concepción de la sociedad que tendría como resultado un proceso de “monaquización” de la Iglesia y de la sociedad cristiana, en el que los monjes se colocaron a la cabeza de la jerarquía eclesiástica.

Este último aspecto fue el eje sobre el cual giró la disertación final de nuestro autor en el instituto el día 6 de noviembre. De esta suerte, Iogna-Prat analiza primero el proceso de cristianización del modelo trifuncional de la sociedad que existía desde la época romana y que dio como resultado la división de la sociedad en tres órdenes (*oratores, bellatores, laboratores*) —esquema propuesto por Emo de Auxerre y desarrollado por los cluniacenses a finales del siglo X—. Se detiene después en la naturaleza —sagrada y virginal— y el papel de los monjes como mediadores y transmisores exclusivos de los bienes del más allá. Concluye, finalmente, con el análisis de las contribuciones de estos monjes a la definición de la cristiandad.

La forma en que los “intelectuales” clericales activos durante el periodo que se ha denominado “el momento gregoriano” constru-



veron una idea de la Iglesia mediante la exclusión de los herejes, judíos y paganos y su caracterización como “bestias”¹⁶ es objeto de estudio en el último trabajo intitulado “La formación de un paradigma eclesiástico de la violencia intelectual en el Occidente latino en los siglos XI y XII”. Así, tras analizar la génesis y desarrollo del modelo de controversias empleado en la plena Edad Media por escritores como Pedro el Venerable, nuestro autor se centra en la forma en que los intelectuales medievales definieron la cristiandad a partir de la exclusión de “los otros” para finalmente interrogarse sobre las consecuencias a largo plazo de la implantación de este modelo clerical medieval. Su respuesta lo lleva a detectar, primero, un proceso de transmisión del modelo de lo clerical a lo intelectual a partir de la modernidad, de tal suerte que el intelectual cumpliría las funciones que en la Edad Media desempeñó el clérigo y, segundo, a situar los movimientos antijudíos de mediados del siglo XII en la prehistoria del antisemitismo.

La traducción de los escritos es resultado de la colaboración entre diversas instituciones y una muestra de los resultados que el trabajo en equipo puede ofrecer. De esta suerte, Alfonso Hernández, doctorando en el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República de Argentina, y alumno en régimen de cotutela del profesor Iogna-Prat, realizó la traducción del texto “La iglesia. Un edificio excepcional en el paisaje social”. Por mi parte, he vertido al español los textos “La matriz monástica del letrado en el Occidente latino (siglos V-XIII)” y “La formación de un paradigma eclesial de la violencia intelectual en el Occidente latino en los siglos XI y XII”, al tiempo que he hecho la transcripción de la conferencia del día 6 de noviembre a partir del CD que preparó Alfredo Domínguez, miembro del Departamento de Cómputo del instituto. Finalmente, la versión castellana de cada uno de estos estudios fue revisada por su autor. Con el fin de dar una mayor unidad y coherencia a la obra, el Departamento Editorial del Instituto de Investigaciones Históricas ha preparado una bibliografía general con base en el apartado bibliográfico que formaba parte del primer artículo, así como de las notas

¹⁶ Elemento que nos recuerda los debates sobre la naturaleza del hombre americano y la indignación de fray Alonso de Montesinos, quien a principios del siglo XVI increpaba a los encomenderos preguntándoles “¿acaso éstos no son hombres?”, refiriéndose a los naturales americanos.

al pie que acompañan a los otros textos. Ello, sin duda, puede convertirse en una útil herramienta para los interesados en el tema.

En tanto coordinador de la Cátedra Marcell Bataillon 2008 no me queda sino agradecer a las personas e instituciones que han hecho posible la realización de este ciclo de conferencias: en primer lugar, a la doctora Alicia Mayer y al doctor Alfredo Ávila, quienes acogieron calurosamente la propuesta de invitar al profesor Iogna-Prat; en segundo término, a la señora Annie Marchegay —encargada de la oficina de Cooperación Científica de la Embajada de Francia en México— y a todo su equipo, particularmente a Margarita Martínez. En tercer lugar pero no por ello menos sentida, mi gratitud hacia la licenciada Miriam Izquierdo —secretaria técnica— y al señor Rubén Olmedo —secretario administrativo del instituto—, así como a sus colaboradores directos (Luz Mercado y Leticia Salinas respectivamente), quienes se encargaron de las cuestiones prácticas de la visita del profesor Iogna-Prat. Asimismo, es imperativo reconocer las gestiones del Seminario Multidisciplinario de Estudios Medievales de la Facultad de Filosofía y Letras —representado por Guillermo Velásquez e Israel Álvarez— que posibilitaron la impartición de la conferencia “La formación de un paradigma eclesial de la violencia intelectual en el occidente latino en los siglos XI y XII” en dicha sede el día 5 de noviembre. Por otra parte, deseo hacer constar mi agradecimiento hacia los doctores Antonio Rubial García, José Rubén Romero Galván, Miguel Pastrana y Jorge Traslosheros, quienes animaron y enriquecieron con su entusiasta participación los debates de cada una de las sesiones. Finalmente, quisiera dejar testimonio de mi profunda gratitud hacia el profesor Dominique Iogna-Prat por haber aceptado cruzar el Atlántico e impulsar con su presencia el desarrollo de los estudios medievales en México. Esta experiencia no ha sido sino un primer contacto —personal, académico e institucional— que augura una fecunda y cada vez más estrecha colaboración entre el incipiente medievalismo mexicano y el ya centenario medievalismo francés; colaboración que, sin duda, será benéfica para ambas partes.

MARTÍN RÍOS SALOMA



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS